

EL FUTURO TAN TEMIDO.-

Juan se aprestaba a reordenar por tercera vez las fichas del juego que venía entreteniéndolo a sus dos hijos. Lautaro y Mariano se habían propuesto hacer morder el polvo a su padre, vencéndolo nuevamente como lo habían hecho las dos anteriores partidas. Se adormecía aquella tarde para ingresar en una noche de invierno fría y ventosa que cobijaba a los contendientes en un ambiente calido y alegre. Juan intentaría estirar la tercera partida para esperar a Laura, que regresaba de trabajar y poder cenar todos en familia, seguramente comentando las peripecias que habían protagonizado los tres contendientes en ese viaje fantástico a través de los juegos practicados.

Ante el adelantamiento de las vacaciones a causa de la pandemia que cubre nuestras tierras, Juan se tomó una semana que le debían en su trabajo y decidió compartirlo con sus hijos, mientras su esposa Laura no estaba en su hogar.-

Pero, siempre hay “un pero”, antes de comenzar dicha partida Juan pasa por la cocina para recoger unas bebidas que todos deseaban tomar y se detiene a observar la correspondencia que se encontraba sobre la mesa. La alegría de aquella entretenida tarde, pronto trastoca la existencia de Juan. Su atención se detiene en dos facturas que sobresalen de revistas y propagandas, que al ser observadas detenidamente alteran la felicidad que rodeaba al protagonista, que comienza a lanzar interrogantes, para luego culminar en improperios que morigera ante la vista de sus hijos que por los gritos escuchados, habían concurrido al socorro de su padre.

Son las facturas de luz y gas, sus montos producen una sensación de desconsuelo, furia e impotencia, cerrando los sentimientos con la pregunta existencial “como las pago”.-

Instintivamente recorre su hogar y observa luces encendidas como llamas violentas que queman y destruyen su familia en el purgatorio de la modernidad. Por fin, comprende que el nuevo termo tanque será inalcanzable, así como que es necesario abrigar a los chicos y apagar las estufas.-

Pero presente, como el actor de una película de terror, que algo más va a ocurrir. Como el tiempo pasó por su ser velozmente, siente la voz de su esposa que recién llega del trabajo y con mucha preocupación ve como Juan transformado en un desquiciado intenta sobrellevar su futuro. Impuesta del drama Laura comienza a sentir los mismos síntomas que Juan y la familia toda, ve trastocada la felicidad del día, sintiendo que el piso se abrió para todos sumiéndolos en una ciénaga imposible de superar.-

Pero una mirada de ambos padres, sorprende a los dos hijos que atónitos ven la escena. Y el bimestre que viene? Es lógico, todos juntos en la casa, nadie en el colegio, ni en el trabajo, se agrupan en la necesidad de iluminarse y calefaccionarse y los montos pueden ser inalcanzables. Recuerdan la cuota de la medicina prepaga, el colegio de los chicos, los impuestos. Los sueldos de ambos son medios bajos y llevan varios años retrasando los arreglos en la casa por falta de fondos. Viven en un barrio de trabajadores y en su mayoría ese fin de semana se agrupan en la casa de Juan para ver como sobrellevar las facturas que han adornado y destruido los bolsillos de los usuarios.-

Pero, saben que no se podrá hacer nada si se quedan en sus casas. Las empresas no entienden de la felicidad de Juan y sus hijos, como los de todas aquellas familias que intentan convivir en nuestras tierras, por lo que saben que deben colaborar y pelear todos juntos en contra de los abusos que son objeto y que muy pocos dirigentes se preocupan.-

Quietos y sumisos, aumentos mediante, se avecina el futuro tan temido, los ingresos no alcanzarán ni para soportar los servicios mas caros, solo para solventar la ganancias de empresas carentes de sentido social y sin ningún tipo de control efectivo del Estado.-

Los Usuarios sabemos que la estructura de costo que denuncian no es real, que las abultadas ganancias son a través de los bolsillos de los usuarios, con la tarifa y subsidios se mantiene una estructura viciada de graves irregularidades. El costo de la energía esta sobrevaluado para justificar ecuaciones financieras, beneficiosas para las empresas y que socializan las pérdidas. Toda esa estructura se encuentra en colapso, y sostenida por intereses que no son ni de los usuarios ni del Estado Argentino.

Es responsabilidad de todos que los Servicios Estratégicos del Estado, como la energía, no sea solo resuelto entre empresarios, estos no son nuestros dueños.-

Perdone estimado lector, es una escena reiterada, todos somos parte, evitemos que el sistema que rodea los Servicios Públicos, siga siendo una negativa a nuestra real y feliz convivencia y participe.-

Dr. Osvaldo Héctor Bassano

Presidente de ADDUC

29 de Septiembre 1960, 1° piso, Of. 46, Lanús

4241-2949 / www.adduc.org.ar

15-4429-8390